

Para Recordar

De Vuelta al Primer Amor. Apocalipsis 2:1-7

En nuestras clases pasada estudiamos el primer mensaje que Jesucristo le dice a Juan que escriba y envíe a las iglesias. Este mensaje es para la iglesia de Éfeso y también es para todos los discípulos de Cristo que formamos la iglesia. Así como las personas tenemos características que muestran como somos, las iglesias también tienen características que las identifican. La iglesia de Éfeso se identificaba porque sus miembros trabajaban mucho para Dios y no toleraban las mentiras ni a los falsos maestros y era celosa del nombre de Jesús.

Jesús elogia las buenas obras de las personas que formaban esta iglesia, pero había algo en ellos que a Jesús no le gustaba, ellos se olvidaron que la actitud con que hacían su trabajo para Dios, para ellos era más importante el trabajo que hacían para Dios que amar a Dios. Jesús les dice que habían olvidado «Su primer amor», (Jn 14:21-24/21:15-19/Luc 10:38-42) pues habían adoptado la manera de pensar del mundo, cosas como si haces cosas buenas, y tratas bien a los demás entonces todo está bien. Pero olvidaron poner a Dios en el primer lugar de su vida, ellos no se dieron cuenta que sus buenas obras se debían a lo que Dios hacía a través de sus vidas. Jesús nos recomienda que recordemos cómo éramos antes, es decir que volvamos a

obedecer a Dios y dejemos de hacer las cosas con los motivos incorrectos, y que nos comportemos como al principio. Dios debe ser nuestra prioridad y él nos dará mayor entendimiento y mayor capacidad de amarle y servirle. Si no lo hacemos, Jesús quitará de nuestra vida su Espíritu, que es la luz que alumbra a la vista de todos a través de nuestras buenas acciones. Jesús nos da una exhortación a oír lo que el Espíritu dice a las iglesias y regresar a nuestro primer amor. Ser un discípulo de Jesús no es fácil, todos los días debemos decidir permanecer cerca de Jesús y firmes en el amor por Él. Jesús nos promete una recompensa para el que venciere. A estas personas les dará a comer el fruto del árbol que da vida, ese árbol crece en el hermoso jardín de Dios. Vencedor es la persona que acepta a Jesús como Señor y Salvador, crece cada día en su amor a Dios al permanecer en comunión diaria con Él y le sirve con el motivo correcto, es decir que en sus palabras, actitudes y acciones sea Dios glorificado. (2 Timoteo 2:5)

Versículo anterior:

“Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios” Apocalipsis 2:7

Camino a la Victoria

Lectura Bíblica: Apocalipsis 2:8-11

Objetivos: Ayudar al niño a:

- Conocer quién es el Camino, cuál es el territorio por el cual vamos a caminar y cuál es el plan de Dios para que alcancemos la victoria y recibir la corona de la vida.

Versículo a Memorizar:

“Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida”
Apocalipsis 2:10

Desarrollo del Tema:

En la clase de hoy hablaremos del mensaje de Jesús a la iglesia de Esmirna. Los discípulos de Jesús en la iglesia de Esmirna fueron fieles a Jesús a pesar de la persecución y de la pobreza. Recuerda que ser un discípulo de Jesús no es fácil, por eso Jesús les dijo a los de la iglesia de Esmirna y nos dice también a nosotros que no nos dejemos atemorizar por las aflicciones que enfrentaremos por nuestra fe en Jesús.

A través de esta carta Jesús también les infunde ánimo para que permanezcan fieles en su amor por Jesús, mostrándoles quien es el “Camino” a la victoria sobre las pruebas, el camino es Jesucristo, Él es el que nos motiva, el que nos impulsa, el que nos fortalece y El es nuestra meta y es nuestro premio. (Jn 14:6)

En este mensaje a la iglesia de Esmirna, Jesús también nos da una hermosa promesa a los que seamos fieles hasta la muerte, y nos muestra cual es el plan a seguir para llegar a la meta. Jesús nos dice que no tengamos miedo de lo que vayamos a sufrir por amarle, y nos advierte que Satanás nos hará pasar por pruebas, aunque serán por un corto tiempo. ¿Qué es la prueba? La prueba es la manera en la que Dios puede saber si somos obedientes a su palabra, también es la forma en la que Él mide nuestra fe y confianza en sus promesas.

Entonces para recorrer este camino debemos de permanecer cerca del Señor Jesucristo y firmes en nuestro amor a Él, para ser vencedores a pesar de las circunstancias difíciles. Jesús nos conoce y él sabe que habrá personas que quieran hacernos mal, (Heb 2:14-18/4:15/ 2 Co 8:9) como lo hicieron con los cristianos de la iglesia de Esmirna, pueden quitarnos nuestras posesiones temporales, dinero, casa, ropa, etc., todo lo que tengamos. Jesús nos dice que seremos pobres en posesiones materiales pero ricos espiritualmente. No hay nada más poderoso, duradero y eterno que el amor que Dios nos tiene a los que nos ha escogido como sus hijos.

Por eso, aunque pasemos por muchas dificultades no debemos temer y si debemos permanecer en nuestra fe en Jesús que es lo que nos va a traer valor y confianza. (Rom 10:17/atg 1:6-7) Como premio Jesús nos promete la corona de vida, es decir la vida eterna. En la antigüedad, los atletas que ganaban competencias no recibían medallas como premio, sino coronas de flores.

Jesús exhorta a la iglesia de Esmirna a poner atención a lo que el Espíritu de Dios les dice en su mensaje. Los que triunfen sobre las dificultades y sigan confiando en Jesús, no quedarán separados de Dios eternamente. (Ap 20:14-15/ 21:8/ 2Tes 1:9)